

Europa en Riesgo: Crisis Energética y su Impacto en la Industria y el Empleo

Europa podría enfrentar una pérdida significativa de inversiones y empleos industriales si no logra controlar los altos costos energéticos, advirtió Morten Wierod, líder de ABB Ltd, según información de Bloomberg. Estas declaraciones se enmarcan en el contexto de la crisis energética que atraviesa la Unión Europea tras su rechazo a los recursos energéticos provenientes de Rusia.

Wierod destacó que los fabricantes en Europa pagan tarifas eléctricas más elevadas que sus competidores en países como China o Estados Unidos, donde las normativas son menos estrictas y el entorno económico resulta más favorable.

"Las industrias con un alto consumo energético, como la química, la siderúrgica o la cementera, enfrentan grandes desafíos, y si la situación no cambia, las inversiones migrarán fuera de Europa", expresó.

Tal como lo señala el medio, las preocupaciones de Wierod se reflejan en una serie de malas noticias recientes provenientes del sector industrial europeo. Por ejemplo, la siderúrgica Thyssenkrupp AG ha anunciado planes para reducir su plantilla en un 40% en esta década, mientras que empresas como Robert Bosch GmbH y Volkswagen AG están ajustando costos y eliminando empleos debido al bajo crecimiento económico y la fuerte competencia de los fabricantes chinos.

Aunque Wierod insiste en que "Europa no debe darse por vencida", su propia compañía, ABB, ha priorizado inversiones en mercados como China e India y podría trasladar gran parte de su producción a Estados Unidos. Este movimiento se ve incentivado por las promesas del presidente electo Donald Trump, quien ha propuesto elevar los aranceles a las importaciones europeas hasta un 20%, comparado con el actual rango del 3-4%, según informa la agencia.

El elemento climático también agrava los problemas de los fabricantes europeos. Según el Centro Europeo de Previsiones Meteorológicas a Medio Plazo (ECMWF, por sus siglas en inglés), el continente se enfrenta a un invierno más frío desde el 2022, el primer año después de que Bruselas decidiera rechazar los suministros energéticos rusos de bajo costo.

"Un invierno gélido podría intensificar aún más los altos precios del gas y la electricidad. Esto coincidiría con el posible cese del suministro de gas ruso a través de Ucrania a partir de enero del 2025, justo cuando las temperaturas suelen ser más bajas", advierten los analistas.

Este escenario ya ha elevado los precios mayoristas de la electricidad a máximos en los últimos 20 meses en países como España, Alemania, Francia, los Países Bajos y Polonia, según datos de Reuters.

En Alemania, la mayor economía europea, los precios mayoristas de la electricidad a partir de marzo del 2022 fueron un 280% más altos que el promedio entre el 2016 y 2019. En Francia, Italia y los Países Bajos, los incrementos superaron el 200%, mientras que en Polonia y España los aumentos alcanzaron el 180% y el 103%, respectivamente.

La decisión de Europa de reducir o eliminar las compras de energía rusa, tomada tras el inicio de la operación militar de Moscú en Ucrania y en línea con la presión de EE. UU., buscaba debilitar la economía rusa. Estas acciones se justificaron como un paso hacia la "independencia energética" respecto a los recursos energéticos rusos.

En junio, la Unión Europea implementó su decimocuarto paquete de sanciones contra Rusia, que por primera vez incluyó restricciones al gas. Estas medidas prohíben la reexportación de gas natural licuado (GNL) ruso dentro de aguas europeas y vetan nuevas inversiones en proyectos relacionados con este recurso en Rusia.

No obstante, al reducir las importaciones de gas económico desde Rusia, Europa ha tenido que adquirir gas a precios considerablemente más altos de Estados Unidos o de Rusia a través de terceros países. Como resultado, estas políticas han exacerbado la crisis energética en el propio continente occidental.